EL MISTICISMO FRANCÉS

Y LA HISTORIA DEL MARTINISMO.

Por ARTHUR EDWARD WAITE

Traducido del inglés de Internet por Alvaro López Vera, 2004.

CAPÍTULO 1

EL GRAN DÍA DE SAINT MARTIN

Durante la segunda mitad del siglo dieciocho puede decirse sin exageración que el centro intelectual, histórico y político de todas las cosas estaba en el reino de Francia. La afirmación es valedera no sólo por el gran levantamiento de la revolución que iba a cerrar la época, sino también por las actividades que la propiciaron. No sé que brechas nos separan del esquema y el orden de cosas significadas por el nombre de Voltaire, Diderot, y los enciclopedistas en total, o cuales son los puntos de contacto entre el entendimiento humano de esos días y lo que fue concebido por Condorcet en su memorable tratado. Pero acerca de la importancia y consecuencia de su tiempo y lugar, supongo que nadie lo puede cuestionar. La misma tierra y el mismo período fueron también el centro de actividades e intereses ocultistas, los cuales menciono de inmediato porque pertenecen a mi tema, por lo menos en el lado externo, puesto que sucede bastante a menudo que donde hay ocultismo en la superficie, hay misticismo en algún lugar detrás. Podemos recordar en esta relación que una influencia mística cristiana se había desarrollado en Francia desde los últimos años del siglo XVII a través de ciertas décadas que siguieron: era la de Port Royal, Fenelon y madame Guyon, debido a veces -casi inopinadamente- a la Escuela Española del Quietismo, como esta a su vez se reflejaba, sin estar consciente de este hecho, de fuentes pre-reforma.

En lo que respecta a actividades ocultistas, si digo que sus semillas se sembraron antes de 1750, se entenderá que estoy hablando de desarrollos que fueron característicos de una manera particular en los años que siguieron. El ocultismo está constantemente presente en el mundo y entre los franceses especialmente, siempre ha habido una disposición a ser atraídos en esta dirección. En el siglo XVIII, sin embargo, la mayor parte de las fuentes no se van a encontrar en Francia. Las iluminaciones persuasivas de Swedemborg, la profunda búsqueda en Dios, el hombre y el universo de Jacob Bohme, la combinación de teosofía y magia representada por el kabalismo temprano y tardío y un extraño nuevo sentido de los misterios saliendo de un sueño de siglos con el advenimiento de la Francmasonería simbólica. Estos y algunos otros con una raíz parecida, fueron extraños con respecto a sus orígenes, pero encontraron sus hogares en Francia. Así también hubo ciertos espléndidos aventureros históricos que incursionaron en las ciencias ocultas, como otros comerciantes viajan sobre las mercancías del mundo comercial normal. Me refiero por supuesto a Saint Germain y Cagliostro, pero ellos son señales ejemplos o tipos, pues no permanecieron solos. Había hombres con nuevos evangelios y revelaciones de todas clases, había alquimistas y magos en caminos rurales, en los caminos principales y en los palacios de los reyes. Tal vez por encima de todo había aquellos que viajaban en ritos, con el significado de los ritos masónicos, llevando extrañas licencias y haciendo declaraciones que nunca antes habían sido oídas en la larga edad de las crónicas de las cosas ocultas.

Cuando uno viene a reflexionar sobre esto, la gran aventura masónica de muchas aristas puede decirse que se establece para la totalidad, para expresar esto en el mundo de los signos, como venía el día actual e históricamente antes de la revolución francesa, cuando parecía absorberlo todo. Todas las ciencias ocultas, todos los evangelios hechos a la medida, todas las filosofías, los nuevos nacimientos tan trabajados en tiempo cesaron de ser esquemas en el papel y llegaron a ser incorporados en grados.

Así también el pasado, aunque puede pensarse haber enterrado a sus muertos, empezó a traerlos de vuelta a los Ritos, no como las figuras fantasmales, sino como cosas renacidas verdaderamente, afirmando su vida, negando su propia muerte y sacándoles del sueño. En tales estaba la Rosa Cruz.

Apareció de esta forma nuestra Institución Emblemática, la que nació, por así decirlo, en una Taberna El Manzano, y dio sus primeros pasos en el "Rummer and Grapes" (licor y uvas) o el "Gosse and Gridiron" (Ganso y horno spiedo) y puede decirse que ha pasado a través de su segundo nacimiento en Francia. Pasó de esta manera por una gran transformación, se vistió con vestimentas coloridas y se la decoró con magníficos títulos. Contrató de igual manera el ornato de innumerables uniones espirituales, que fueron fructíferos en progenie espiritual. He pronunciado *its encomillm* en otra parte y la de los Ritos y Grados, las memorables Órdenes y Caballerías que hicieron su aparición(1). Más numerosas todavía fueron las hijas e hijos adoptivos, siendo cosas relacionadas con la Masonería pero no perteneciendo a ella, incluso en el sentido más amplio de su Arte Emblemático. De niños ilegítimos por puntuación, cosas de imposturas de rankings o gruesos errores, no necesito hablar. Es suficiente decir que las Santas Casas de la masonería estaban en todas partes de la tierra de Francia y en todas partes también estaban sus estándares reales desenvueltos. No hay interrogante, desde un punto de vista, que todos pertenecían a un mundo nuevo, de la historia del viejo mundo, ellos sacaban solamente sus fábulas, desde la ciencia antigua sus mitos, que las dignidades confiriesen procedimientos fueron entregadas en un vaso de *faerie*, y que el engalanado programador de alta intención y propósito estuvieron aptos para desvanecerse de forma extraña y parecen escritos con tinta invisible debajo de la fría luz de los hechos. Pero la realidad detrás de los sueños debe buscarse en el espíritu de los soñadores, para quienes algo había sucedido que abría todas las puertas y desplegaba visiones asombrosas de posibilidades a cada lado a su alrededor.

El hombre que tenía las claves por cierto las había forjado no era otro que Voltaire, quien en esta conexión permanece por supuesto como un movimiento intelectual en su extensión, cuyo movimiento significaba emancipación desde los engranajes de pensamiento y acción. Para resumir la situación en una oración, aparte de la Iglesia y su dogma, todas las cosas parecían posibles por un momento. El peculiar "sistema masónico de moralidad, velado con alegorías e ilustrado con símbolos" podría guiar a la humanidad ya sea de regreso a la perfección que había perdido o avanzar a lo que deseaba. Los nuevos profetas y sus pomposas revelaciones podrían tener a Dios detrás de sus evangelios, y la oscuridad de las ciencias ocultas podría velar los maestros desconocidos más que a los emisarios de la perdición. Las prácticas condenadas, las artes prohibidas guían a través nubes de misterio a la luz del conocimiento, y a esta luz la historia podría ser escrita de nuevo. Sabemos hoy que las leyendas masónicas son asuntos de cariño a invención, pero algunas de ellas son de raíz antigua y podemos entender en el siglo XVIII como vinieron a pasar como hecho, más especialmente puesto que la raíz de algunas eran una tradición secreta en Israel. Cuando apareció, bajo circunstancias que no pueden decirse aquí, la atención masónica fue llevada hacia la antigua Orden de los Caballeros Templarios , que habían sido conducidos a la tortura y a la sodomía como poseedores de un extraño conocimiento traído desde el Oriente , un rito o una colección de ritos que aducían que la Orden nunca había a ser como una fortuna a quienes la habían heredado.

Es desde este punto nuevo que debemos examinar el asombroso crecimiento de la masonería en toda su multitud de formas. Concluiremos que procedió con celo, con los corazones volcados hacia la verdad, y como uno que cree que no puede estar sólo, no estoy sin preparación para pensar que algunas de las historias tradicionales, para nosotros crecimientos monstruosos, representaban para sus hacedores sus visiones sobre la probabilidad de las cosas presentadas en ropaje de mito. Se guardaban, de esta manera para ellos, del cargo común de fraude. Este es mi juicio del tiempo y no hay una cosa más en el aspecto maravilloso de este tema, las expectativas y las visiones de frente. A medida que el tiempo arrastra a Voltaire a ser llamado ausente y cuando los altos jefes de los Altos Grados de la Masonería connotaban una reacción de lo mucho que está tipificado por su nombre, se alzó otra personalidad, sosteniendo una clave solamente, pero parecía como *clavis*

abeconditorum a constitutione mundi. Ese era Anton Mesmer, prominente en los círculos parisinos, un masón como el resto de ellos y destinado a detentar más de un grado resguardando su descubrimiento y designado para desplegar sus principios. Confiriendo el hecho de su no visto pero vital fluido, había una raíz de verdad en por lo menos el largo pasado de la magia, en los trances de la vestal y de la pitonisa, sobre todo en la medicina oculta. Así se abrieron algunas otras puertas, y cuando Puysegur descubrió la clarividencia de nuevo como podría ser por el momento - el misterio de todo lo oculto mirado en el punto de lo develado. Pero las puertas se cerraron repentinamente, los sueños y la época se cerraron con la carnicería de la Revolución Francesa, y más tarde rosa la maligna lámpara de Córcega. Me he detenido sobre la Masonería francesa porque es imposible pasarla por alto al presentar una visión del período, pero más especialmente porque la vida del místico Saint Martin está ligada a ella por un cierto número de años. Entre los Ritos que importaban en ese momento se relaciona con dos , siendo la gloria de la Estricta Observancia y la problemática Orden de los Sacerdotes Elegidos. A la cabeza del primero está el misterio de los Superiores Desconocidos, pero esto cuando se reduce a su equivalente en simple hecho, significa las circunstancias y las personas bajo las cuales su materia raíz fue comunicada en Francia al barón von Hund, quien regresó con ella a su tierra alemana allí se formó un Rito, cuyo comienzo marcó una época decisiva en la Masonería. Pero respecto a lo segundo está detrás la reclamación del apostolado de Pasqually en lo que permaneció y desde donde vino., de algún lugar, él derivó y tuvo su parte propia, por ejemplo, la Rosa Cruz. No puede trazar aquí la historia de la estricta Observancia : ella dice ser representada a perpetuidad en el secreto de los Caballeros Templarios y ser regida por una jefatura oculta perteneciente a esta fuente. Se puede casi decir que se tomó la Alemania Masónica por asalto y plantó sus banderas triunfalmente en toda Europa, a excepción única de Islas Británicas donde el Arte y el Trabajo de la Libremasonería emblemática surgió en 1717entre las tabernas de Londres. Se desmembró porque no había una mejor posición para probar su reclamo sino a través del Trabajo que por sí solo justificaba sus recurrentes apelaciones de su vetusto pasado. Pero el punto que preocupa es que antes que su karma le alcanzara el Rito tenía domicilio en Francia y sus sedes principales en Lyons bajo el gobierno de un Gran Prior Provincial de Auvergne. Se transformó bajo estos auspicios de una casa del templo en una Casa Espiritual de Dios , en guardar una sagrada caballería asegurando la obra de Su Gloria y la promoción de la paz en la tierra entre todos los hombres de buena voluntad. . Es el ápice de la Masonería o la diadema de esta Hija de los Misterios.

En lo que concierne a Martines de Pasquelly y sus Rito des Elus Cohens u Orden de Sacerdocio Elegido, él pareciera haber sido de ascendencia española, aunque nació en Grenoble y se dice que fue un constructor de carruajes por oficio - una pieza de información que viene, sin embargo, de una fuente hostil. Puede permanecer así y en ningún caso no significa, pues debe admitirse, creo, que era de un origen comparativamente modesto, y las cartas extendidas por él estaban llenas de errores ortográficos, todas con dones intelectuales y con dedicación espiritual. Todo lo que se ha dicho por el contrario, es bastante cierto, hasta ahora hay evidencias de que emergió a la luz de su carrera masónica por primera vez en 1760 y que el lugar era Toulouse, donde se presentó en cierta Logia, portando una licencia con caracteres jeroglíficos llamando poderes ocultos. Un año después él apareció nuevamente en Burdeos donde parece haber sido reconocido en sus propias condiciones por otra Logia, la que él había satisfecho con respecto a sus demandas. En 1766 prosiguió a París, y allí echó las bases de un Tribunal Soberano, que incluía varios prominentes masones. Él estuvo de nuevo de Burdeos en 1767, y tres años después se dice que hay Logias de su Rito no sólo en la ciudad sino también en Montpellier, Avignon, La Rochelle y Metz, así como en París y Versalles. El Templo de Lyon fue fundado un poco después.

Tal es la historia externa del Rito, hasta el tiempo de mi presente propósito -el

de Saint Martin. Y ahora veamos como fue que se sostuvo. He de confidenciar que Martines de Pasqually pretendía ocultar poderes y que había por lo menos una Logia que sostenía lo que él decía poseer. Mostraré posteriormente en la extensión de nuestro actual conocimiento con respecto al contenido de su Rito. Tenía un cierto procedimiento ceremonial, el cual, como todo Ritual, debe haber tenido un carácter sacramental, o con cierto significado implícito por sus modalidades y formas, pero sólo el último alcance estaba de otra forma velado por alegorías e ilustrado por símbolos. Por el contrario, estaba relacionado con la comunicación de una doctrina secreta por vía de instrucción directa y con una práctica que debe ser llamada secreta en el sentido ordinario en que se liga a la idea de artes o ciencias ocultas. El tipo de práctica era la que se esforzaba en mantener comunicación con inteligencias no vistas por las observancias de un ceremonial mágico. Había procedimientos de este tipo en el curso de los grados o por lo menos de algunos de entre ellos, y Pasqually, el Gran Soberano, era también Gran Mago u Operador. Veremos en pocas palabras que el Rito del Sacerdote Elegido tenía diferentes inicios muy diferentes de todo lo que abrazaba el horizonte del trabajo masónico o del rango y archivo de altos grados. La doctrina incorporaba una visión particular concerniente a la Caída del Hombre y de todas la cosas animadas que pertenecían al orden material, buscaba la restauración de todo, y veía en el hombre el agente señalado divinamente para esta gran obra a realizar.

CAPÍTULO II

LA VIDA TEMPRANA DEL MÍSTICO

Louis Claude de Saint Martin pertenecía a la nobleza francesa, como se indica en la corona superpuesta en su escudo de armas, pero no me he encontrado con su genealogía en ningún estudio genealógico. A él se le describía muy a menudo en el pasado, e incluso por primeros biógrafos franceses, como el Marqués de Saint Martin, pero esto es un error y hace rectificado hace algún tiempo, no parece que hubiere algún título en su rama de la familia. Aunque sufrió pocos inconvenientes cuando estalló la Revolución Francesa, se le incluyó entre los proscritos, incorporándolo a las clases nobles. Él era descendiente de la línea Touraine y nació en Amboise el 18 de enero de 1743. Se dice que su madre murió pronto después y que su padre se casó de nuevo. Tenemos su propia evidencia que el respeto filial era un sentimiento sagrado de su infancia, que toda su felicidad se debió a su madrastra, que su enseñanza le inspiró amor a Dios y al hombre y que la comunicación de sus mentes se llevó a cabo en perfecta libertad. Hay varias indicaciones de su delicadeza en sus primeros años, cuando él nos cuenta que cambió de piel siete veces cuando era bebé, que su cuerpo era un áspero esbozo, que tenía muy poco "astral", significando fuerza síquica, que él podía posiblemente tocar el violín, pero que debido a debilidad física sus dedos no podían hacer vibrar con suficiente poder una cadencia. Menciono estos puntos para demostrar que, aunque Saint Martin alcanzó una larga edad, parece haber sido físicamente frágil, en medio de grandes actividades mentales. Para el resto, no hay necesidad de situarnos en su juventud, en lo que respecta a hechos externos, no hay mucho que traslucir. Él fue educado en el colegio de Pont-Leroy, fue designado para la cerrera de leyes e ingreso allí, pero comprobó estar tan a disgusto que su padre le permitió cambiarla por la profesión de las armas, a la edad de alrededor de veintidós años.

En el lado interno, en lo que respecta a sus tempranas dedicaciones, tenemos el beneficio de sus propias intimidades, demasiado breves y escasas. Hay una obra del pasado, para un escritor llamado Abadie, sobre "El arte del autoconocimiento", y aunque por mi parte no he sacado de ella ninguna remembranza, tenía una cierta reputación en esos días. Saint Martin nos dice que lo leía con deleite en su juventud, aunque él reconoció más tarde que estaba caracterizado por sentimientos más que profundidad del pensamiento. Fue instrumento probablemente al disponerlo hacia la vida de contemplación y lo de más allá del camino místico. Estaba también Burlamaqui, de quien él dice que debía su amor por la base natural de la razón y la justicia humana. Hasta ahora en lo concerniente a libros, pero más allá de éstos estaban las inspiraciones de su propio espíritu, y al respecto de esto él nos dice que a la edad de dieciocho años, en medio de todas las confusiones de la filosofía, él había logrado certidumbre de Dios y su propia alma; que el buscador de sabiduría tenía necesidad de algo más; que el fundamento de toda su felicidad concordancia sólo con la verdad; que la absorción en las cosas materiales es incomprensible para aquellos que conocían los tesoros de la razón y el espíritu; que la ciencia humana explicaba materia por materia, y que después de sus pruebas putativas, no se necesitaban otras demostraciones; que la oración interna de su alma era para Dios, que moraba dentro con exclusión de todo lo demás, en que manera él llegó a ver, así temprano, que la Unión Divina es el verdadero fin del hombre; pues yo encuentro este pensamiento adicional colocado como perteneciente a sus llamados primeros años espirituales que todos hemos enviudado y somos llamados para un segundo matrimonio.

La influencia del Duque de Choiseul aseguró una comisión para Saint Martin en el regimiento de Foix. Los siguientes tres años de su vida, que están prácticamente en blanco, en lo que a recuerdos se refiere, han sido llenados por los

biógrafos, siguiendo líneas obvias y de menor resistencia. Sus ocupaciones, en pocas palabras, eran las obligaciones de su profesión y el estudio de la filosofía religiosa. Por supuesto que no hay preguntas y hasta ahora de la vida de un soldado que no ofrece barreras a sus dedicaciones, ellos abrieron un sendero ante él, que siguió con ventajas por una cierta distancia y recordaba su experiencia allí con afecto y reverencia. Por lo que sabemos de su correspondencia, Martines de Pasqually se había casado con la sobrina de un mayor retirado del regimiento de Foix y era conocido personalmente por los hermanos oficiales de Saint Martin, de Grainville entre otros, y finalmente por Saint Martin mismo. De Grainville, De Balzac y Du Guers, eran iniciados de los Sacerdotes Elegidos y en alguna incierta fecha entre el 13 de Agosto y el 2 de Octubre de 1768, Saint Martin fue recibido en la Orden. De acuerdo a su propio testimonio él habría tomado los tres primeros grados en bloque, aparentemente por comunicación verbal. Ellos fueron conferidos a él por M. De Balzac . No hay registros de cómo lo impresionaron, pero entre varias referencias al Gran Soberano del Rito de parte de su discípulo por un período hay uno que pertenece más a Saint Martin "que yo debo mi introducción a las verdades superiores". Esta sentencia fue escrita ya sea en víspera de la Revolución o poco después y teniendo en cuenta la distancia espiritual ya recorrida por el testigo, es un contundente testimonio.

En lo que respecta al contenido ritual del Sacerdocio Elegido, sabemos con certeza acerca de los siete grados , que son: 1) Aprendiz Sacerdote Elegido, 2) Compañero Sacerdote Elegido, 3) Maestro Particular Sacerdote Elegido, 4) Maestro Sacerdote Elegido, 5) Grandes Maestros Sacerdotes, de otra manera Grandes Arquitectos, 6) Grandes Elegidos de Zorobabel y 7) Un grado de Rosacruz, no de otra manera y más completamente particularizado, aunque es un tema de frecuente alusión en la correspondencia de Martines de Pasqually y Saint Martin. En el año 1895, Papus, también llamado Dr. Gerard Encausse, testificó que los "Rituales de los Sacerdotes Elegidos", con otros numerosos e importantes archivos, habían sido transmitidos como sigue: 1) a J.B. Willermoz, un comerciante de Lyons, alrededor de 1782. Él fue uno de los sucesores de Pasqually y Gran Prior de Auvergne en la Estricta Observancia. 2) De Willermoz a su sobrino., 3) de sus sobrino a su viuda, 4) desde ella a M. Cavernier, un estudiante libre de ocultismo. Hay otros documentos guardados por los descendientes de M. Jacques Matter, uno de los primeros y más competentes biógrafos de Saint Martin. Por mediación de M. Elie Steel, un librero de Lyons, Papus se puso en comunicación con Cavernier y se le permitió copiar los "principales documentos". Si estos incluían los rituales no aparece, ni es posible indicar la actual ubicación de los originales. Es cierto, sin embargo, que Papus transcribió los catecismos ligados a seis de los siete grados, cuando él los publicó en la fecha mencionada., y tengo total evidencia también que el confirió el grado de Rosa Cruz en por lo menos una ocasión, algunos años después, como veremos en forma más detallada al final de la presente monografía.

En ausencia de los Rituales, que nunca han sido impresos, mientras he fracasado en encontrar copias manuscritas en Inglaterra, ya sea en manos privadas o en una biblioteca masónica o de otro tipo, nuestro conocimiento disponible de los Grados se reducía a los Catecismos y a la correspondencia mencionada anteriormente. Tomaré estas fuentes en forma separada, como la primera está relacionada con la doctrina y simbolismo del Rito, y la segunda con sus prácticas peculiares 1) Aprendiz Sacerdote Elegido - La instrucción de este grado impartía conocimiento perfecto, en hipótesis, sobre la existencia del Gran Arquitecto del Universo, sobre el principio de la emanación espiritual del hombre y sobre la directa correspondencia con su maestro. Es obvio que el conocimiento en cuestión era entregado dogmáticamente. En lo que respecta al origen de la Orden, se derivaba del Creador mismo y había sido perpetuada desde los días de Adán, de esta forma de Adán a Noé, de Noé a Melquisedec, y más tarde a Abraham, Moisés, Salomón, Zorobabel y Cristo. El significado es que siempre ha habido una tradición secreta en

el mundo y sus épocas sucesivas están marcadas por sucesivos custodios. Es en este sentido también que el propósito de la Orden se dice ser la mantención del hombre en su primigenia virtud, sus poderes espirituales y divinos. 2) Compañero Sacerdote Elegido - habiendo sido enseñados de nuestro "primer estado" en el grado previo, el candidato escucha en el próximo lo concerniente a la caída del Hombre lo personifica en su propio caso. Él ha pasado desde lo perpendicular al triángulo, o de la unión de su primer principio a la triplicidad de las cosas materiales. El grado de Compañero tipifica esta transición. El candidato debe contrarrestar la obra de la Caída, en la cual su propio espíritu ha sido deshecho y su mundo total está trabajando para adquirir la "edad de la perfección". La raíz de todo está en una realización de lo que está implícito en el primer estado del hombre, su ambición, su caída y su castigo. Hay una alusión del vertido de una sangre más que humana, pero este tema está reservado a alguna etapa posterior de avance en la Orden. 3) Sacerdote Maestro Particular - En el simbolismo convencional, el candidato pasa desde el triángulo a los círculos, él está en trabajo en los círculos de expiación, los que se dicen ser seis y en correspondencias con seis concepciones empleadas por el Gran Arquitecto para construir el Templo Universal. El simbolismo del Templo de Salomón se explica en este grado, y a sus miembros se les pide practicar la caridad, el buen ejemplo y todas las obligaciones de la Orden, para reintegración de sus principios individuales, su Mercurio, Azufre y Sal, en esa unidad de los Principios Divinos de los cuales ellos salieron. Aquí está la única referencia hermética que se encuentra en los memoriales del Rito. 4) Maestro Elegido - El candidato entra al círculo de reconciliación, y en común con sus pares está comprometido de aquí en adelante en guerra con los enemigos de la Ley Divina y del hombre en toda la extensión de la tierra. Escuchamos también, pero en forma vaga, concerniente a Uno quien es el elegido de Dios, quien ha reconciliado la tierra con el hombre y todo con el Gran Arquitecto del Universo. Es de notarse que en referencias de este tipo se nos deja inferir que el Reconciliador es Cristo, pues él no es mencionado por su nombre. La Resurrección de la mañana de Pascua, se refiere en forma similar términos imprecisos, y también el sacrificio en el Calvario. Se trasluce, sin embargo, que la lucha del Grado es contra los enemigos de la Religión Cristiana: Las iniciaciones y adornos de la Masonería han sido estigmatizadas como apócrifos en el primer grado y todavía son suficientemente esenciales para ser conferidos invariablemente en forma global a cada candidato para el Sacerdocio Elegido - presumiblemente en casos donde ellos no habían sido tomados anteriormente. En el grado de Maestro Elegido, se le Advierte que corte con todas las sociedades secretas clandestinas. comunicando instrucciones apócrifas, que son "contrarias a la Ley y Orden Divinos".

5)Sacerdotes Grandes Maestros, con sobrenombre de Grandes Arquitectos - El candidato tenía 33 años de edad en el cuarto grado y ahora ha llegado a la edad de ochenta (80). Parecería que recibe alguna clase de ordenación. Es un grado de luz y el templo está lleno de luz. Hay cuatro guardianes que representan los cuatro ángeles simbólicos de los cuatro cuartos del cielo, recordando el misterios oculto de las tablillas de Enoc, de acuerdo a las memorias del Dr. John Dee en la Relación Fiel. La ordenación, cualquiera sea su forma, se dice que opera por el pensamiento y voluntad del Eterno y por poder, palabra e intención de sus delegados. Los miembros de este grado están ocupados en la purificación de sus sentidos físicos de modo que puedan participar en la obra del espíritu. Ellos están comprometidos de otra manera en construir nuevos tabernáculos y en la reconstrucción de los antiguos.. Se dice que hay cuatro tabernáculos en el Templo Universal, que son: 1) el cuerpo del hombre, 2)el cuerpo de la mujer, 3) el Tabernáculo de Moisés y 4) el del Sol o Tabernáculo espiritual temporal, el cual el Gran Arquitecto del Universo ha destinado para contener los nombres sagrados y palabras de reacción material y espiritual, distinguidos por la sabiduría, como una antorcha de la vida temporal universal. No hay otra alusión al Sol Espiritual. El candidato ahora oye el nombre de Cristo, aparentemente por primera vez en su progreso a través del Rito. Debe decirse que los

catecismo son documentos más bien oscuros e inferencias sacadas de allí para el procedimiento de los Rituales, son por lo tanto precarios, pero pareciera que el candidato en este Grado empieza a tomar parte en esas operaciones mágicas que son la principal preocupación del Rito, como veremos más adelante. 6) Gran Elegido de Zorobabel - El Príncipe del Pueblo se representa como un tipo de Cristo y su obra como típica de redención. En el Grado masónico conocido como el Arca Real, el candidato testifica que pertenece a la tribu de Judá, pero un Gran Elegido por el contrario protesta contra tal imputación. Él es de la tribu de Efraín, descrito como el que siempre ha disputado la libertad y la última de las tribus de Israel, pero la primera de los elegidos. Su edad terrenal se define en setenta años, mientras que elección espiritual es siete. Los setenta años de cautiverio son los de la vida material, o vida aparte de la elección y la ordenación del verdadero sacerdocio. La elección lograda por el candidato le impone la espiritualización de sus pasiones materiales, la conquista de los enemigos de la verdad, y también los de la libertad. Su rango es amigo de Dios, protector de la virtud y profesor de la verdad. Es de notar que él no había tenido parte en la construcción del Segundo Templo, porque fue un tipo solamente de ese Templo de nuestra humanidad que nadie sino el espíritu puede reconstruir. Siendo así, es difícil ver porque los miembros del Grado se llaman Grandes Elegidos de Zorobabel. 7) Grado de Rosacruz - detalles de los cuales no hay, como ya se vio, no habiendo catecismo existente. Pero la verdadera Rosacruz es de Cristo, y sin ella el Rito de Pasqually habría sido dejado en un extremo suelto, pues atravesaba todos sus grados a ese Divino Evento que se custodiaba en el Era Cristiana.

En la enumeración de más arriba con respecto al contenido del Rito, he tomado su catecismo como mi guía. Pero he de agregar que existe alguna confusión sobre el tema. Una carta del Gran Soberano ha sido citada en la fecha de 16 de junio de 1760, en la que los Grados son establecidos de acuerdo a la siguiente lista:

1) Aprendiz, 2) Compañero, 3) Maestro Particular, 4) Maestro Gran Elegido, 5) Sacerdote Aprendiz, 6) Compañero Sacerdote, 7) Maestro Sacerdote, 8) Arquitecto Gran Maestro. A esto Ragon agregaba un Grado de Caballero Comandante, el que Papus busca identificar con el de Rosacruz. No encuentro rastro de la carta en las memorias publicadas de Pasqually y la fecha es por cierto errónea. En lo que respecta a Ragon, sus enormes listas de Grados, Ritos y Ordenes son completamente no críticas, pero el hecho que en este caso él produce una enumeración que es corroborada en algún lado de la correspondencia no publicada del Gran Soberano, puede justificar que nosotros pensemos que hay autoridad para el noveno ítem y que el completo esquema puede haber representado un estado temprano del Plan Masónico de Pasqually. Hay en cualquier caso la más completa evidencia que su Rito estuvo en trabajo cuando varias de sus ceremonias estaban sólo en una etapa embrionaria. Observo también que, en una carta de Saint Martin fechada el 20 de mayo de 1771, hay referencia a un Grado bajo las iniciales G.R. que no corresponde a ningún título existente en cualquier esquema, como ciertamente no es Rosacruz, está siendo siempre representada por la R (figura de la cruz) en la correspondencia de Saint Martin. Entre variaciones e incertidumbres, estamos, pienso yo, en lo justo al mirar los nombres de Grado a la cabeza de varios Catecismos como aquellos pertenecientes al Rito en su forma completa.

En la superficie de estos documentos no hay nada que sugiera que los Grados atribuidos estuvieran conectados con Magia Ceremonial. Ellos pertenecen a la parte de la doctrina y también a la parte del simbolismo, éste ultimo incluyendo signos secretos oficiales, tocamientos, palabras y accidentes similares de convencionalismos puramente masónicos. Para la parte práctica debemos recurrir a la correspondencia de Pasqually y, como pudiera parecer, tal vez de manera curiosa a la Saint Martin. Las cartas de ambos estaban dirigidas a Jean-Baptiste Willermoz, el mercader de Lyons quien parece haber tenido el rango de Inspector-General en 1767, aunque más de un año después él es denominado Aprendiz de Rosacruz, parecería por lo tanto

que la jurisdicción que implicaba un título más amplio podría haber sido ejercitado solamente sobre Grados inferiores de la Orden. El 13 de agosto de 1768, el Gran Soberano empezó a instruir a Willermoz en procedimientos ocultos y mágicos y continuó haciéndolo así en largos intervalos hasta 1772, las comunicaciones en todos, siendo diez en número, hasta ahora han llegado a estar disponibles en las obras publicadas. Las operaciones impuestas fueron para ser ejecutadas por Willermoz en la soledad de una habitación privada y por lo tanto no tiene nada que ver con la observancia del ceremonial en la Logia Templo. La práctica en estos - pues parece que había una práctica- parece haber sido realizada por Pasqually mismo, esperando presumiblemente el tiempo cuando algunos de sus discípulos hubiese desarrollado poderes ocultos bajo su tuición y estuviera calificado para operar por sí sólo en público, por así decirlo, con alguna seguridad de éxito.

La magia Ceremonial era Cristiana y se presuponía a través de la eficacia d las fórmulas religiosas consagradas desde tiempo inmemorial por el uso de la Iglesia latina. Las instrucciones reducidas en forma resumida pueden ser presentadas así: 1) El Novicio era inducido en abstenerse de comer carne, aparentemente de todas clases, por el resto de su vida. 2) Como Aprendiz Rosacruz a él se le prohibía trabajos ocultos excepto por tres días sucesivos al comienzo de cada equinoccio, queriendo decir tres días antes de la luna llena de marzo y septiembre. 3) En los que respecta a preparación espiritual, él debe el Oficio del Espíritu Santo cada jueves a cualquier hora del día, el Miserere mei, parándose en el centro de la habitación en la noche antes de acostarse, con cara al oriente y el De Profundis arrodillado y con la cara inclinada al piso. 4) La vestimenta prescrita es elaborada, incluyendo todas las insignias de la Orden que el Novicio deberá usar, pero aquí habrá suficiente que decir ya que deberá estar despojado de todos los metales incluyendo alfileres, y despojado de su ropa común, excepto camiseta, calcetines y zapatillas de fieltro - sobre todo esto él se colocará una túnica blanca , con bordes coloreados con llamas. 5) Él describía el segmento de un círculo en el lado este de la pieza y un círculo completo de retroceso sobre el lado oeste, colocando las inscripciones en los puntos apropiados con los símbolos y los cirios de cera . 6) Al Completarse estos arreglos, él se postraba completamente dentro del círculo occidental en completa oscuridad por espacio de 6 minutos, después de los cuales él se paraba y encendía todos los cirios que pertenecían a ese círculo. 7) Él luego se postraba dentro del segmento oriental, pronunciando uno de los nombres inscritos en él y suplicando a Dios, en virtud del poder dado a sus servidores aquí recitando todos los nombres angélicos inscritos , para otorgar lo que fuese deseado por el Novicio con corazón humilde y contrito. 8)El Novicio se levantaba de nuevo y realizaba otras operaciones, incluyendo la quema de una clase particular de incienso y la recitación de ciertas invocaciones que no están dadas en el texto. 9) La operación iba a durar una hora y media, a partir de la medianoche, sin haber tomado alimento desde el mediodía . No hay otras instrucciones, no siempre en armonía con aquellas que le precedían, pero la instrucción se deja inconclusa y en lo que respecta a estas operaciones iniciales, no sabemos que propósito servían o que manifestaciones caracterizaban su éxito.

Alrededor de dos años después, Pasqually suministró instrucciones adicionales de un tipo más avanzado o por lo menos más elaborado, el círculo de retirada está ahora ubicado en el centro de la sala, pero de nuevo el procedimiento depende de detalles que han sido enviados previamente y cuya naturaleza es desconocida. Oímos también de visiones descritas como azules, blancas, blancas rojizas y así sucesivamente; de chispas visibles, de sensaciones de "piel de gallina", así como de cosas vistas y sentidas por sólo novicios de la Orden. Como propósito, sin embargo, y resulta que no hay nada que deducir excepto ciertamente el fracaso completo de Willermoz para obtener cualquier satisfacción. Las cartas de Saint Martin al mismo corresponsal sobre el mismo tema puede decirse que empieza con aquellos que Pasqually terminó y que son modelos de clara exposición comparadas con las del Gran Soberano. Ellos se empeñaron en primer lugar para alentar a Willermoz y

disuadirlo de suponer que a él se le debe culpar o que las ceremonias ocultas no son válidas. En una temprana etapa, una de ellas era acompañada por el "Gran Ceremonial" de los Grandes Arquitectos, un plan completo de este grado y una oración o invocación para uso diario. Sabemos también de una forma sencilla de ordenación bajo las iniciales G.R., a la cual he aludido anteriormente, de versiones extendidas o reducidas de algunos Grados, de Grados Elegidos y Sacerdotales. Hay referencias de originales latinos de ciertos trabajos; para proceder con el Candidato, sobre su recepción como Grandes Arquitectos, evidentemente mágico en su carácter, formas de conjuro y exorcismo de malos espíritus que no difieren genéricamente de los Rituales históricos, y mucho sobre la formación de círculos, con sus modos apropiados de inscripción. Estas cosas no extienden nuestro conocimiento, excepto ciertos detalles puntuales, y después de mediados del verano de 1773, el carácter de la correspondencia cambia. Saint Martin había provisto por un período el lugar, como fuera, de un secretario a su Maestro Oculto, pero Pasqually fue llamado a Santo Domingo en 1772 en "negocios temporales" propios y fue destinado a no volver nunca más.

Sigue que la Magia Ceremonial del Sacerdocio Elegido no está por ningún medio completamente disponible de fuentes publicadas, pero hasta ahora el procedimiento que está ante nosotros no difiere, como he confidenciado, de los registros comunes del arte excepto que estos registros difieren entre sí. Siendo este el caso, y como la mayoría de nosotros está familiarizado con las preocupaciones concernientes al Arte Mágico en el pasado, tenemos que, en lo próximo, contar como podamos con una opinión de la primera escuela expresada por Saint Martin, mucho después que la hubiese abandonado y todas sus maneras: "No ocultaré de ustedes que en la escuela a través de la que he pasado , ahora más de 25 años después, las comunicaciones de todas clases eran numerosas y frecuentes, que tuve mi parte en estas como en todas las otras, y que todo signo del Reparador, se encontraba en ellas". El decía también: Habían cosas preciosas en nuestra primera escuela y estoy incluso dispuesto a creer que M. Pasqually, a quien usted alude y quien, debe decirse, era nuestro Maestro, tenía la llave activa de todo lo que nuestro querido Boheme establece en sus teorías, pero que él no nos miró como aptos para verdades tan altas". En la peculiar terminología de Saint Martin el Reparador significa Cristo y ¿que eran por lo tanto esas "comunicaciones" obtenidas como resultados de invocaciones recitadas en círculos mágicos dibujados con tiza sobre el piso e inscritas como en los artilugios de la antigua hechicería, con más o menos nombres ininteligibles?. ¿De qué manera se manifestaban precisamente o por lo menos indicaban la presencia de Cristo? Para una respuesta a estas interrogantes dependemos de la exactitud de un solo testigo que estaba en posesión de muchos documentos sin publicar o tenía acceso a ellos como Presidente de la Orden Martinista, el posterior Dr. Gerard Encausse, conocido también como Papus, a quien me he referido ya. Él nos presenta con extractos adicionales de las cartas de Martines de Pasqually, quien afirma en ellas que la cosa -la chose- no era como yo la he certificado y no habría sido manifestada como lo era, no sólo en mi propia presencia sino que en la tantos otros que deseaban conocerla, debería haberla abandonado y haber estado en conciencia ligado a disuadir a aquellos que se aproximaban a ella de buena fe, que con respecto al fracaso de Willermoz no había para sorprenderse, porque "la cosa es a veces severa para con aquellos que la desean de manera demasiado ardiente antes de tiempo". Uno pensaría que La chose significaba simplemente el tema en discusión, pero de acuerdo a Papus era la inteligencia o Ser Misterioso que se manifestaba en respuesta a las invocaciones. Vamos a interpretar la referencia en este sentido cuando Saint Martin dice en su comunicación a Willermoz de 25 de marzo de 1779, que él estaba convencido en lo concerniente a la cosa antes de haber recibido la más eficaz de nuestras ordenaciones. No sé como Papus se satisfizo respetando esta construcción forzada y arbitraria, pero si es correcta o no, no hay interrogante al hecho que un Ser misterioso manifestado por

evidencia de los archivos o lo que se llamó seguidamente por otros nombres, tales como "el Agente Desconocido cargado con el trabajo de la iniciación", una expresión de Willermoz. Se sigue con que tenemos base para aceptar la visión de Abbe Fournie, otro discípulo del Rito, cuando dijo que Pasqually tenía la facultad de confirmar sus instrucciones por medio de "visiones externas, al comienzo vagas y pasando con la rapidez del rayo, pero después más y más claras y prolongadas". Habiendo establecido este punto del hecho, el que distingue suficientemente al Gran Soberano de otros proveedores de altos Grados Masónicos en la Francia del siglo XVIII, y su Rito también de muchas clasificaciones de instituciones contemporáneas, tenemos que aseverar -si es que podemos- que caracterizadas las manifestaciones, de modo que ellas justifiquen a Saint Martin en la extraordinaria que él sostenía, en lo referente a ellas, no en el primer flujo de experiencias ocultas, sino en un período maduro de su vida.

Entretanto he delineado su posición y ambiente a comienzos de su carrera intelectual. Como resultado de intercambiar la profesión de leyes con la de las armas, él había ingresado a un círculo que le llevó a las puertas de ciertos misterios instituidos, luego en su trabajo, fue iniciado, pasado y elevado en la Masonería azul, había recibido la ordenación del Sacerdocio Elegido y había logrado el grado más alto: Rosacruz. Queda por agregar que había dejado el ejército y estaba llegando ahora a un punto del camino en donde tenía que elegir un sendero.

CAPÍTULO III

LA BÚSQUEDA DE LA VERDAD

La correspondencia entre Saint Martin y Willermoz continuó por dos años y cinco meses, pero ellos nunca se habían encontrado. A comienzos de septiembre de 1773. Saint Martin permaneció en Lyons y se domicilió en la ciudad por casi un año, durante parte de él, fue aparentemente huésped de su rico hermano masón. Sus propios recursos eran pequeños y hay indicios que no se llevaban de lo mejor con su padre, sin duda debido al hecho que por segunda vez había abandonado una carrera en su vida. Hemos visto que había un Templo de Sacerdocio Elegido en Lyons, que también era un centro histórico importante de la Masonería en Francia y Willermoz era un miembro activo y oficial de todos los Ritos. Saint Martin, por otro lado, se preocupaba poco o nada por el procedimiento ceremonial, para un Ritual que él encontró vacío y una hueca pompa de títulos. Por su propia evidencia, los oficios de la magia Ceremonial le eran menos sólo un poco menos desagradables, sin embargo su alta opinión de las influencias que obraban entre ellos dentro del círculo al que pertenecían. Él afirma que no había "virtud" en actividades de este tipo, que él tenía poco "talento" para sus operaciones, que él "experimentaba todas las veces una inclinación tan fuerte al camino interno secreto, que ese externo nunca me sedujo mucho, ni siquiera en mi juventud", y que él exclamaba más que nunca a su Maestro: "¿ se puede necesitar todo esto para encontrar a Dios?" Siendo tal el caso no hay necesidad de causar sorpresa que Saint Martin puso en registro mucho después su opinión que la "primera estadía en Lyons en 1773", no fue mucho más provechosa que otras que él tuvo después, especialmente en 1785. Era importante, sin embargo, de otra y muy diferente manera, pues marcaba el inicio de su vida literaria. "Fue en Lyons", nos dice, "que yo escribí el libro "Des erreurs y de la Verité", en parte por vía de ocupación y porque estaba indignado con los así llamados filósofos, habiendo leído en Boulanger que el origen de las religiones tenía que ser buscado en el terror ocasionado por las catástrofes naturales. Escribí unas treinta páginas al comienzo, que mostré a un circulo que estaba instruyendo en la casa de M. Willermoz, y ellos me rogaron que continuara. Fue compuesto hacia fines de 1773 y al comienzo de 1774, en el espacio de cuatro meses y al lado de la cocina, pues no había otro lugar donde abrigarse".

Fue por lo tanto en la residencia durante esos meses con su amigo masón que él estaba como pensionista en alguna otra parte y no muy bien ubicado según sus medios. La tarea era ejecutada con gran expedición, teniendo en cuenta su tema y la profunda búsqueda demandada a través de su extensión: por cierto, su aplicación debe haber sido incesante, el resultado comprendió casi quinientas páginas. El próximo punto que es necesario hacer notar, pues las razones aparecerán inmediatamente, es que está escrito en primera persona, lo que ocurre continuamente, de modo que el Filósofo Desconocido cuyo nombre aparece en el título está con el lector desde el comienzo hasta el final. La nota individual era característica de los escritos de Saint Martin a través de su vida literaria, pero va a observarse que aunque presente nunca insistente, nunca fue tocado por el egocentrismo. Él hablaba desde la totalidad del corazón, como de una fuente inagotable, y aún puesto en registro su sentimiento que no había suficiente papel en el mundo para contener todo lo que el tenía que entregar, podría sólo reducirlo a escritura. Él también tenía una cierta sagrada ternura hacia los niños de su mente, aún cuando él moraba en sus imperfecciones. En una palabra, él era un típico hombre literario de la mejor clase, además de un verdadero místico.

Se nos dice en otras partes que sus obras y especialmente las primeras en el tiempo, fueron fruto de unión afectiva al hombre, y en lo que respecta a "Des Erreurs et de la Verité", estando preocupado solamente con hacer la guerra a la filosofía

materialista, él no podía permitir al lector ver precisamente adonde estaba siendo guiado, porque lo habría puesto inmediatamente en oposición, "las escrituras han caído en tal descrédito entre los hombres" . Sigue que no solamente son no son citadas en la obra, de la misma forma Cristo mismo se le refiere en una forma velada, como la Causa Activa e Inteligente, el Agente, el Guía del Hombre , etc. Sería fácil enumerar otros puntos que muestran que la primera obra de Saint Martin fue delineada, pensada y escrita de su propia base, sólo con una reserva, que la raíz de su doctrina es presentada como viniendo de una fuente secreta que él estaba bajo compromiso en lo concerniente a ella y que debido a esta se le imponía una reserva, de modo que sus dilucidaciones podían sólo llevarse hasta cierto punto. Aquí hay un punto claro en lo que respecta a la fuente misma no tenemos dudas concerniente a ella desde el año 1899, cuando el importante "Traite de la Reintegration des Etres" de Martines de Pasqually fue publicado por primera vez en Francia. Es posible revisar cada punto de reticencia registrado por Saint Martin y ver lo que yace detrás de él con referencia a este tratado, entendiéndose que Pasqually por su propia parte derivaba de otros instructores, para nosotros desconocidos con quienes él parece haber estado en comunicación personal, ya sea en el cuerpo o fuera de él, no podemos decirlo.

Habiendo presentado la historia literaria de Des Erreurs, de esta manera, tengo ahora que contratarlo con la visión opuesta dada por el Dr. Papus sobre la alegada autoridad de sus archivos martinistas. Él afirma que el libro Des Erreurs era debido casi enteramente a un "origen invisible", que el ser a quien en 1895, él había certificado como "siempre designado bajo el enigmático nombre de La Chose" era llamado el Filósofo desconocido, que él fue quien dio nacimiento a la obra en su mayor parte , que él dictó 166 cuadernos de instrucción, que algunos de estos fueron transcritos por Saint Martin, que el "Filósofo Desconocido "dio órdenes para que Saint Martin asumiera este nombre, y que el llamado "Agente" por si mismo destruyó cerca de 80 cuadernos en 1790 para evitar que cayera en manos de los emisarios de Robespierre, "quienes estaban haciendo esfuerzos para adquirirlos". Continúa que Saint Martin ha dado una cuenta por completa falsa de su primer libro, y a pesar de su nota personal y prevalente, no puede ser llamada obra suya, Sin embargo, he comparado estas declaraciones y los que lo conocen bien prefieren esta versión de archivos extensos sin publicar y no disponibles para la inspección, como el Dr, Papus se refiere expresamente a documentos reservados para el único uso del comité directivo a la cabeza de su Consejo Supremo. Cuando, por lo tanto, él establece después que los archivos incluyen varias hojas de instrucciones comunicadas por el "Agente Desconocido" y anotadas por mano de Saint Martin, tenemos que mirarla a la luz de revelaciones posteriores suministradas por el Presidente de la Orden Martinista, recordando que en 1899 promete producir nuevas pruebas en un volumen dedicado al místico. El volumen apareció en 1902 y contenía cincuenta cartas no publicadas de Saint Martin, las mismas que he referido. Ellos hicieron un prefacio a través de un resumen bibliográfico escrito sobre los documentos. En ninguno de los casos hay un rayo de luz arrojado sobre las demandas previas : ellos eran de verdad el sujeto de alusión sólo en una simple sentencia. Pero nosotros obtuvimos inesperadamente iluminación en otros aspectos. Por cuanto no hay evidencias de comunicaciones dictadas por el Agente Desconocido durante la vida de Pasqually o en los diez años que siguieron a su muerte, decimos por el Dr. Papus, aunque no existe alusión al hecho de las cartas de Saint Martin, que en 1785, el Agente en cuestión, quien parece haber permanecido en espera desde que la muerte del Gran Soberano acaeció, comienza a manifestarse en Lyons, donde él dictó "aproximadamente 100 folios", siendo éstos en su mayoría quemados en 1790. Los archivos de la Orden, esto es agregado, incluye la cantidad de éstos que fueron salvados. En lugar de, por otra parte, de ser nunca vistos, transcritos y anotados una cantidad de instrucciones escritos antes de 1785, estamos hablando sólo de enseñanzas que parecen haber sido "escuchadas" y haber sido incorporados en este trabajo por el autor de "Des

Erreurs..."

Veremos que el fundamento ha cambiado completamente y que nos acercamos a los posibles hechos de esta caso. No dudo que Willermoz y su círculo reciben comunicaciones psíquicas en una u otra condición psíquica, inducidos por prolongadas operaciones inspiradas por el intento, o por la ayuda de "lúcidos", por la intervención de quienes son admitidos. No dudo que ellos fueron llevados a escritos, y como los nuevos que tomaron lugar traídos por Saint Martin a Lyons con la toda la celeridad posible, es cierto que él los leyó , pudo haber transcrito y anotado, pero todo fue en años subsecuentes a la publicación de "Des Erreurs...". Sin embargo, prefiero no ir en contra del Dr. Papus quien selló una vida laboriosa con una heroica muerte en la causa de los enfermos y heridos durante la Gran Guerra. Estamos además , personalmente informados y nuestras relaciones fueron siempre cordiales. Pero él fue desafortunadamente un muy inexacto escritor, y en la presente monografía puede ser extendido al doble esta medida si analizo los errores que colman sus libros relacionados con temas Martinistas. Cómo vemos en los archivos, él nos habla que en 1895 le habían permitido ver aquellos que se encontraba en posesión de un cierto M. Cavernier y transcribió algunos de ellos, dedicándose una semana a esta labor. 1(a) En 1899 parece como si algunos originales hubieren llegado a su poder, sin embargo no nos explica como. Percibo que en este año se encuentra confuso con respecto a las fechas, extendiéndose y precisando en la naturaleza de las comunicaciones psíquicas. Por 1902 ha hecho mejores progresos con ellos y modificó sus afirmaciones en conformidad, pero sin retractarse de nada. Concibo que de esta forma el cuestionamiento puede disminuir, salvo y hasta que los presentes custodios de los archivos puedan decidir proceder más allá en el trabajo de su publicación. Me parece que he adoptado un motivo razonable y neutro en consideración con los hechos sin acusar a nadie. Bajo la protección de Pasqually, el Rito de los sacerdotes Elegidos fue de instrucción oculta, así como oculta su práctica y la sucesión -tal como hemos podido ver- de Grados Acumulativos, la enseñanza fue por supuesto bajo compromiso, y que parte de ésta que Saint Martin sintió permitido extender más allá en este primer libro. La chose (cosa) puede ser referida a la Guía de Pasqually en secreto, sin embargo, la comunión fue establecida, suponiendo que Papus está en lo correcto en su entender de este término. Pero las explicaciones pueden haber cubierto también instrucciones de otros orígenes, los "Predecesores" alrededor de los que Pasqually instruyó a Willermoz el 13 de Abril de 1718. El resumen de la instrucción recibida de todas las fuentes está revelado en el Tratado sobre la Reintegración del Gran Soberano.

Hemos visto que esto es reflejado también dentro del primer trabajo de Saint Martin, como a través del alambique de una mente original, dispuesta siempre a las más elevadas elecciones del alma humana. Un trabajo de comparación podría sostener este hecho en mente, pero esta no es la oportunidad de intentarlo en el presente escrito. La teoría de Saint Martin del bien y del mal está basada en la doctrina de dos principios desiguales, entre los que no existe cooperación o analogía. De estos dos el inferior parece ser el mal por el sólo acto de nuestras propias voluntades, siendo uno de oposición a la Voluntad Eterna de Dios, en donde está la unidad esencia. El hombre en este estado primigenio es el más antiguo de todos los seres que se encuentra en conciencia al igual que la naturaleza, pero él fue el último que ingresó en este esquema. El viene de afuera del centro, es lo que se dice, desde la Voluntad Divina, pero permaneció en su presencia, y su función fue intentar llevar todas alas cosas de vuelta hacia la unidad. Pero él cayó desde este alto estado, fue privado de todos sus antiguos derechos, mientras otro Agente fue comisionado para tomar su lugar. Este Agente es la causa inteligente y activa y, bajo la cual, con el Gran Jefe o Guía, es comisionado para llevar el orden del universo. La inferencia es que este orden fue llevado a ser originalmente por las manos del hombre, hasta que en su separación podría reconciliarse con este único curso. Puede ser inferido que Él o Lo que ha sido llamado a regular en sustitución del hombre, ha aparecido como

líder dentro de la unidad, de otra forma el Reconciliador y Reparador, mientras su más importante cargo desde que se verificó la caída es la reconciliación de nuestra carrera descendente. Hemos pasado de la unidad a la separación por el trabajo de nuestra propia voluntad, hemos renunciado a nuestra propia vocación y olvidado nuestros títulos, , pero El que repara restituye, en virtud de una capacidad de restitución que siempre ha permanecido con nosotros. Esto continúa a que en el momento de la reintegración el estado del hombre será totalmente crístico. Las exposiciones de Saint Martin, fueron como las de Masonería "veladas por alegorías e ilustradas por símbolos". La naturaleza de la caída se ve nublada de esta forma, desde el momento que él dice que el hombre desciende en la región de los padres y de las madres, de otra forma, dentro del círculo de la generación física, en lugar de esas generaciones espirituales. Esto es una parábola de la unidad original y su subsecuente divorcio, de la supresión entre sujeto y objeto, o del amante y del amado en otra forma de metáfora. Ahora, el camino de divisiones el camino del error, pero el de la verdad es el camino de la unión, o está a lo menos, como yo entiendo a Saint Martin, en los testimonios que él trae a la luz. En un primer sentido este primer trabajo es parecido a una recopilación, pero aquí está la raíz de todo. Habiendo observado su siguiente presentación, su originalidad en pensamiento y estilo y -no lo menos importante- sus opiniones estudiadas y alusiones a una vía oculta de conocimiento, puedo entender el extraordinario efecto que tuvo sobre las mentes preparadas de la Francia de 1776.

CAPÍTULO IV

UNA DOCTRINA DE CORRESPONDENCIAS

Henos visto que Saint Martin completó su experimento literario en la primera parte del año 1774, y que en el otoño de ese año realizó una corta visita a Italia, en la compañía de un hermano de Willermoz. Ellos retornaron aparentemente a Lyons, donde aparentemente Saint Martin pudo haber estado ocupado por algún tiempo en su trabajo para la prensa. Apareció en 1775 bajo el seudónimo de "Filósofo Desconocido", y llevó la impresión de Edimburgo, que sin embargo, puede ser entendido como Lons. No sabemos cuando dejó esta ciudad, pero estuvo en parí en el término de julio, en Lyons nuevamente en el otoño, en Tours en una rápida visita y luego en Bordeaux en 1776. Retorna a París en marzo de 1777. Pasqually murió en Puerto Príncipe el 20 de septiembre de 1774, habiendo nominado a Caignet de Lestere como su sucesor, también estando residente en las Indias Occidentales.

Los Templos del Sacerdocio Elegido fueron dejados a sus propios recursos, y la poderosa cadena de la Estricta Observancia se mueve a través de numerosas formas bajo esta obediencia. Willermoz aparece -como se ha expuesto previamente- como Gran Prior de Auvergne, y no habiéndose aprovechado de nada en atención a las instrucciones de Pasqually concernientes a la Magia Ceremonial, él se fue, presumiblemente, sumergiendo más y más en la Masonería, especialmente en sus Altos Grados. Sea como fuere, la simpatía pudo haber existido originalmente entre él y Saint Martin cuando estuvieron puramente en base a correspondencia - sus caminos ahora estaban divididos, y el nacimiento místico fue dispuesto del lugar supeditado oculto sobre él de su antiguo Maestro. No existen evidencias de relaciones esforzadas, cuando Saint Martin escribió desde París el 30 de julio de 1775, para disuadir a Willermoz a suponer que {el estaba buscando la última conversión a su propia visión o fue presumiblemente a pronunciar un juicio sobre él. Al mismo tiempo ciertas materias, la naturaleza de las que emerge en la letra, se hicieron necesarias para la paz de ambos que indican que más que un amigo fue un huésped, aunque para la causa de la Orden y sus miembros él podrá retornar a Lyons y permanecer allí un tiempo dado. Podría no aparecer, en otras palabras, que existió hostilidad entre él mismo y Willermoz. Cuando, por lo tanto, él tomó hospedaje aislado, podría ser explicado a que fue para desarrollar sus experimentos químicos. Sea que el dispositivo sirvió sus propósitos, nosotros no los sabemos, pero después obtuvo el término de los dos correspondientes; donde no puede haber más relación de uno sobre el otro durante diez años. Ellos continuaron escribiéndose ocasionalmente y permanecieron como amigos. Se ha sugerido que "Des Erreurs..." echo mano al bolsillo personal de Saint Martin, pero la evidencia que pruebe esto no puede ser sustentada, porque no se puede comprobar ningún suceso con esto. Por el contrario, existen indicaciones que estaba en buenos términos con su padre y de aquí infiero que él no contaba con pocos medios. Se ha sugerido también que el autor del libro mantuvo un profundo secreto, caso distinto a "Las cosas naturales...", porque eso fue bien conocido antes de la publicación. Uno de sus biógrafos ha dicho también que él "parece saber mucho y estuvo suplicando en todas partes". Sus propias notas biográficas generan testimonios sobre el distinguido círculo de su conocimiento y este también fue el objetivo de hacer estas cartas. Es innecesario desarrollar este punto y, como para el resto, su vida en los círculos sociales e intelectuales durante los siete años entre 1775 y 1782 dejó pequeñas huellas tras ellos, y al final del período se escribe su segundo libro. En una de esas intimidades inconvertibles que parecen abrir por un momento su corazón completo de ideal superior, Saint Martin dice que su trabajo tuvo su fuente y dirección en la divinidad. El alude a su trabajo en la vida más que a los libros, pero todo lo que escribió es verdad y el "Tableaux Naturel des

Rapports qui existent entre Dieu, l'homme et l'universe" fue seguramente emprendido para la justificación de los medios de su explicación de las caminos de Dios. Fue escrito en París, como él nos lo dice, una parte en la casa del Marqués de Lusignan en Luxemburgo y la otra parte en la casa del Marqués de La Croix. La publicación toma lugar en dos partes aparentemente en forma previa, en un volumen exaltado en 1782, en el simbólico Edimburgo, que en esta ocasión es más parecido al medio de París, que el de Lyons. Hemos visto que "Des Erreurs…" confesó llamar a reservas y toda la atmósfera de un documento truncado publicado por un Templo de los Misterios, o al menos un Colegio Secreto. El "Tableau naturel…" en su superficie no tiene nada, pero adopta otro aire de misterio. El completo estado de publicaciones anónimas que recibieron de una misteriosa persona está en numerosos agregados marginales en, una mano diferente, que han apreciado diferente al resto del trabajo, y al imprimirles les han colocado acotado por comillas para distinguirles de las del resto del texto. Cuando el barón de Liebistorf se adentró en los temas, Saint Martin admitió que los pasajes referidos pertenecían a él y que los editores lo separaron del resto del trabajo; que él dio la explicación con se preparó a los escritores, y que él permitió esta forma. Parece que los párrafos entre comillas son las partes más enigmáticas del trabajo y sugieren derivaciones de las instrucciones ocultas de Pasqually; parece también que Saint Martin realiza una respuesta para corresponder a quienes no han sido iniciados y así por lo tanto, él no cubre completamente los hechos, se realiza esto como lo mejor a hacer sin descubrir su fuente. En cualquier caso los párrafos fueron escritos (expresados) por él mismo y, para el resto, su consecuencia no esté en proporción a su oscuridad.

"Le Tableau…" compara el universo a un gran templo: "las estrellas son sus luces, la tierra es su altar, todos los seres corpóreos son su holocausto y el hombre, quien es el sacerdote del Eterno, ofrece los sacrificios" Siguiendo este simbolismo en donde él mismo es el jefe de los holocaustos y debe ser el sentido en que se dice también que el universo es "como un gran fuego iluminando desde el comienzo de las cosas para la purificación de todos los cuerpos corruptos". Finalmente esto es una gran alegoría o fábula que puede dar lugar a una gran "moralidad". Cuando se afirma, por otra parte, que el mundo es ilusorio, presumiblemente se refiere a los sentidos superficiales aparte de los internos significativos. Dios es la significación y Dios la gran moralidad, la creación no es pura sin su signo visible, pero si un canal a través del cual sus pensamientos son comunicados a los seres inteligentes. Existe sólo un modo de comunicación para el hombre caído, llamado a través de signos y emblemas. Pero esto y la total significancia universal son formales expresiones de amor de Dios para criaturas corruptas y evidencian que Él está trabajando incesantemente para remover "la separación de lo contrario de su felicidad". Como es verdad que Él no hace un mundo en vano, continúa que un día vendrá cuando no existan separaciones hacia delante. Así el fin surge con todos los verdaderos pensamientos implícitos en la doctrina de la unidad, todos los caminos verdaderos serán caminos que guiarán a Dios mismo -Uno, Inmutable y Eterno- el testigo desde la inmortalidad a este nuestro fin de ser. Este es el Gran Trabajo y este es su desempeño "a través de la restauración en nuestras facultades de la misma ley, el mismo orden, la misma regularidad para que todos los seres sean dirigidos en la naturaleza", o, en otras palabras, a través de la acción no más allá de nuestro propio nombre, pero si la del Dios Viviente. Es un trabajo a futuro en esta reactivación, para esto es "el agente de impedimento que sólo el hombre y cada ser libre pueden borrar dentro y alrededor de ellos las huellas del error y del crimen". La reivindicación del futuro es por consiguiente el trabajo mayor en todas la criaturas caídas.

La misma lección es comunicada en lenguaje simbólico cuando se dice que "el objeto del hombre en la Tierra, es el de emplear todos los derechos y poderes de su ser en sutilizar tanto como sea posible el medio de intervención entre él mismo y el verdadero sol, de tal forma que prácticamente no habiendo oposición puede ser un pasaje libre y que los rayos de luz pueden alcanzarlo sin refracción". Veremos que en

su "Des Erreurs…" el instrumento por el cual caímos, es también por el cual podemos ascender; la maldad en el hombre es originada en la voluntad del hombre, y por consiguiente puede ser sellada afuera su "crimen" y es definido como "el abuso del conocimiento que el posee concerniente en la unión del principio del mismo con el universo". Su pena fue la privación y, es obvio que, Saint Martin pudo no atravesar luz en la naturaleza real del extenso conocimiento: por otro lado el pudo haber deshecho el crimen en su propia persona. Él está al menos convencido cuando discute la legendaria caída y más aún cuando comunica sus propios pensamientos aparte de cualquier otro sistema normal. Cuando nos dice que la verdad está en Dios, que está escrita en todo cuanto nos rodea, que sus mensajes son significantes para nuestra lectura, que la luz interna nos guía a la luz externa, que el principio del ser y de la vida está dentro de nosotros, que no parece que la regeneración de nuestras "virtudes" sea posible y que nosotros podemos ascender a la demostración del Principio Activo e Invisible, desde que el universo deriva en su existencia y sus leyes: nosotros estamos luego en la presencia del místico quien habla de las autorizaciones de nuestro propio discernimiento.

CAPÍTULO V

EL HOMBRE DE DESEOS

Después de la publicación de "Le Tableau Naturel", Saint Martin permanece un tiempo en París y su intermitente correspondencia con Willermooz es escasamente inteligible en la ausencia de las comunicaciones posteriores. Willermooz evidentemente pasó a través de un período de gran esfuerzo, conectado quizás con consecuencias complicadas en la Convención masónica de Wilhemsbad en 1782 y el destino de la Estricta Observancia. No hay una alusión que sugiera vagamente la transformación histórica de este Rito al de prior de Lyons en 1778 y de este modo la creación de los Caballeros Beneficiarios de la Ciudad Santa. Pero no existe seguridad en el tema, y para el resto aprendemos sólo del breve interés de Saint Martin en el descubrimiento de Mesmer, su conexión con una sociedad instituida a través del cometa de una estación y su presencia en ciertas curas magnéticas operadas por Puysegur. Un sencillo informe destaca que él no había tomado parte en la convención de París, convocada por el Rito de los Philalethes, Nos remontamos de este modo al mes de abril de 1785, cuando Saint Martin recibió nuevas de Willermooz que en su respuesta del día 29 expresa su éxtasis en la enseñanza que le sol ha salido sobre Israel, afirma que el hombre esto para sí, de aquí en adelante, un hombre de Dios que vencerá como el ungido, el único salvador; suplica a él el perdón , mientras que los errores pueden ser pensados a estar conminados contra él sobre su propio ser, atribuye todas las diferencias que han surgido entre ellos debido a su propia ignorancia, se condena a si mismo por su temeridad al haber publicado muchas cosas; pregunta a Willermooz para interceder por él con algo que parece llamarse "La chose", cuyo lugar ha tomado sin preguntar, ora para ser iluminado sobre las faltas de su propio corazón los errores de su mente y de su trabajo, se sitúa a si mismo bajo las órdenes y términos de su maestro, amigo santo, padre Dios y Jesucristo.

Se ve evidente en una palabra que Saint Martin estuvo listo a situarse al lado de todos sus visiones previas e inferencialmente a aquellas que siempre los han dispuesto hacia el camino interno de los místicos que hacía aquel de su primer maestro. Por lo tanto ¿qué había ocurrido? Se ha anticipado el evento inevitable en el tercer capítulo. De acuerdo con el Dr. Papus, los archivos en su poder muestran que antes de prolongar la ruptura con Willermoz consiguió el término de sus trabajos, que obtuvo "fenómenos de una gran importancia" que culminó en 1785, o "trece años después de la muerte de su iniciador Martines de Pasqualli". Más explícitamente el ser quien es descrito por Willermoz como "el Agente Desconocido asumió el trabajo de la iniciación" - por otro lado, quizás "La chose"- se materializó en Lyons y dio instrucciones que- como hemos visto- fueran llevadas al escrito.

Ocurrencias de esta especie son innumerables al día de hoy, supongo que nos estamos en posición de simpatizar con los éxtasis de Saint Martin, sus lágrimas o cambios bruscos. Su próxima carta, fechada en mayo 13, indicaba que había sido tranquilizado y consolado por Willermoz, por el cual él ruega a Dios. Espera ahora una citación a Lyons, que puede ser vista y oída por si mismo. Mientras tanto él y su correspondencia permanecían unidas a través del tiempo y la eternidad. El 30 de junio hace preparaciones para un viaje y encontrarse con Willermoz, inmediatamente después de escribir la carta con esta fecha. ¿Qué es lo que sigue?, sabemos poco o nada, excepto que quince meses después Saint Martin está en París lamentando su imprudencia de haber hablado libremente con respecto a ciertos hermanos y así también prejuiciar las funciones de sus amigos. En enero de 1787 se encuentra en Londres, donde permaneció por alrededor de seis meses, haciendo amistad con William Law, el astrónomo Herschel, Divonne y el príncipe ruso Galitzin, con quienes residió. Fue en Londres también, como nos explica, que escribió su tercer libro: "L

´Homme de Desir", pensado en publicarse hasta 1790 en Lyons. Es importante no sólo por ser éste unos de los escritos más inspirados de Saint Martin, sino que también por mostrar más allá el debate que, por cuanto las experiencias que lo esperaban en Lyons, ellas entibian el ardor encendido a través de sus primeras indicaciones y ha retornado a su propia senda con un aumento del sentido de la dedicación. Sólo puedo decir que el hambre y la sed de Dios está en todas estas páginas. No es de sugerir, sin embargo, que esté desprovisto de todos los intereses de la fenoménica de Lyons: sólo sus cartas escritas a Willermoz mientras estaba en Inglaterra ofrece una indicación contraria; pero parece que el interés fue abandonado.

En julio de 1787, Saint Martin pasaba por París camino a Amboise, cuando su padre es golpeado por la parálisis. En septiembre fue nuevamente a Lyons, pero no estaba presente Willermoz. Después hace una segunda visita a Italia, específicamente a Siena y Roma. En la primera parte de 1788, Papus reporta

Que las apariciones del Agente han cesado de acuerdo a una carta de Willermoz. En abril de ese año, Saint Martin estaba en París y alrededores para visitar, junto a su padre quien aún está vivo, el lugar de nacimiento de ambos. En junio se fue a Estrasburgo, donde residió por tres años, la etapa más feliz de toda su vida. Tiempo después dijo: "Estaba aquí bajo los auspicios de Rodolfo Selzmann, dispuesto místicamente, y de Madame de Boecklin, su más querida e íntima amiga mujer, donde hizo su primera instrucción sobre los escritos de Jacob Boehme, aquí comenzó a intimar con el Caballero de Silferhielm, un discípulo de Swedemborg, y todos sus horizontes se amplían bajo la influencia del teósofo teutónico. El 16 de diciembre de 1789 preguntó a Willermoz si podía participar en la "iniciación" adherida al Régimen Rectificado sin pertenecer a sus Logias Simbólicas. No creo que Papus supiera que significó esto, y por consiguiente no ofreció palabras o comentarios al respecto. Pero el Régimen Escocés Antiguo y Rectificado fue la Estricta Observancia, así transformada, en Lyons y rectificada en Wilhemsbad; más especialmente fueron estos los grados de trabajo de este Rito y su suplemento con el grado de San Andrés. Después de esto fue el noviciado y la Caballería de la Ciudad Santa, y aún más allá de ellos hubieron otros dos grados finales, que no es mi propósito especificar por su nombre, ya que estuvieron y aún están ocultos. Estas son la referencias que ofrece Saint Martin bajo el vago título de "iniciaciones". Aparentemente él no tuvo una exacta respuesta, y el 4 julio de 1790, pidió a Willermoz avisar al interior de la Orden su rescindimiento. -es decir, el noviciado y caballería- de todas las listas y registros en los que pudo haber estado inscrito su nombre desde 1785. Apunta a que él en espíritu nunca fue integrado. Su interior, aparentemente fue la permanecer entre los Cohens -i.e. sacerdote elegido- pero como nominalmente llamamos imaginación de su carta de total separación, las referencias a su simple modo de vida y sobretodo sus concluyentes palabras, en que registra una esperanza que ha sido separada siempre de su complicado camino que constantemente le ha fatigado. Es un elocuente comentario sobre la manifestación de Lyons, las instrucciones dictadas por "la chose", los viajes astrales de D'Hauterive y las clarividencias de los "lúcido", quienes parecen haber asistido a las operaciones. No existen más cartas de Saint Martin a Willermoz, y previamente en este año en el mismo temprano mes, el Agente ha recibido "en demanda" y ha destruido "más de ochenta folios" de sus instrucciones dictadas, el mismo no haciendo no habiendo sido "publicado" como Willermoz sostenía en una carta citada por Papus.

Prosigue que "el Agente Desconocido comanda el trabajo de iniciación"; habiendo desatado este trabajo, y sea si o no, como se sugiere -pero Papus parece dudarlo- las manifestaciones continuaron en intervalos hasta 1796, parece ser que no existe registro de los procedimientos y toda la cosa carece de enseñanza. El Sacerdote Elegido perdió sus marcas, con todo su ceremonial, todos su poderes ocultos, Pasqually marcó una falla y el maestro que emergió de lo oculto, llenado aquellas altas autorizaciones adscritas, se permitió a si mismo, por una neta carencia

en recursos, ser engatusado por los emisarios de Robespierre. "Mientras tanto la estrella de Saint Martin creció en influencia más y más". El "Hombre de deseos" fue reimpreso muchas veces y en los altos círculos de la sociedad, en Estrasburgo y París, en el palacio de la duquesa de Bourbon, en medio de las convulsiones de la revolución, él enseñaba el camino de los místicos.

CAPÍTULO VI.

VIDA Y ESCRITOS POSTREROS.

Fue en Estrasburgo y, yo pienso, a través del fin de su estadía en esta ciudad de bendita memoria que Saint Martin escribió otro de sus más sugestivos tratados, "Le Nouvel Homme", "la aspiración que", como nos dice, "está para describir lo que nosotros podríamos esperar en la regeneración". Presenta tres épocas de simbolismo, la primera corresponde a la historia de Israel, considerada como de elección universal, la propia naturaleza de la hombres estando en la Tierra Prometida, mientras es necesario a las naciones perversas e idólatras que han gobernado allí después que los altares del Señor fueron instalados en su lugar y la proclamada por la elevada parte de nuestra naturaleza. La segunda época es la de la vida de Cristo, que puede ser concebida y nacida dentro de nosotros por el trabajo de nuestra redención. Todos los estados de la vida divina en Palestina están guiados a ilustrar la historia del Hombre Nuevo desde el momento de su nacimiento entre nosotros hasta su mística muerte, y desde el descenso a los infiernos al último y gran misterio en la montaña de la Ascensión. Al segundo advenimiento pertenece la tercera época de simbolismo, la del Apocalipsis, el nuevo cielo y la nueva tierra declarada entre nosotros, el tabernáculo de Dios con los hombres, la Jerusalén Celestial construida sobre nuestro ser espiritual.

La estadía en Estrasburgo llega a su fin en 1791, y quizás por un año Saint Martin fue el principal en París, donde escribió su prístino libro titulado "Ecce Homo", para prevenir a las personas contra las profecías y maravillas del momento, para indicar el "grado de degradación" en el que hombre había caído y de la presión por las maravillas bajas, como algunas de sonambulismo, parece ser el primer ejemplo. La tesis en este sentido es un extraño pero fructífero comentario, respecto a la transmutación de los intereses por parte de uno que por un momento integró la Escuela de Mesmer y fue amigo y camarada de trabajo de Puysegur. Ecce Homo fue parcialmente escrito como un consejo para la duquesa de Bourbon y muy probablemente en su propia casa. Aparece antes que "Le Nouvel Homme", aunque compuesto subsecuentemente: ambos trabajos, sin embargo, fueron publicados en 1792, durante el Reino del Terror, no obstante Saint Martin permaneció en parís durante este régimen.. "Las calles cerca de la casa se transformaron en un campo de batalla; la casa en si misma fue un hospital donde los heridos fueron traídos y, por otra parte, también fueron sometidos en cada momento a la invasión y el pillaje. En el medio de todo esto hube de partir, a riesgo de mi vida, a cuidar a mi hermana, a media legua de mi vivienda". Se puede inferir por un registro posterior que la "vivienda" era la de la duquesa.

No hay lugar aquí para hablar de las teorías políticas de Saint Martin o sus sentimientos acerca de la Revolución Francesa y de ciertas cosas sin importancia que le ocurrieron durante este período. Estoy preocupado sólo de las profundas influencias de su vida y pensamientos. Un escritor sobre errores y verdades ha tenido algo que decir obviamente algunas veces sobre las bases de los gobiernos, la autoridad de los soberanos y sobre la jurisprudencia, mientras que un buscador de la religión y la teosofía que ha pasado través de las crisis mundiales hasta el final del siglo dieciocho en su propio centro y corazón, no podía fallar en tener su parte en esto o de no dejarnos sus reflexiones sobre ello. Tenemos consideraciones filosóficas y religiosas sobre la Revolución Francesa, Luz sobre la Asociación Humana y unos pocos panfletos que no están titulados.

Saint Martin tuvo también impuestas sobre él actividades de otra especie, como por ejemplo cuando fue llamado a la Escuela Normal, instituto para entrenar profesores para la instrucción pública. Estas cosas no dejan marcas tras él. En

septiembre de 1792, la salud de su padre lo llama nuevamente a Amboise, donde permanece por un año, o un considerable tiempo después de la muerte de su padre. Oímos luego de él en "Petit Bourg", una casa de campo de la duquesa de Bourbon y después en París en la primavera de 1794, cuando "un decreto en contra las clases privilegiadas y proscritas" entre los que figuraba él, forzó su retorno a Amboise, hasta que esto fue cambiado en enero de 1795, cuando el trabajo de la Escuela Normal lo trajo de vuelta a la capital por un período. Este tiempo parece estar dividido entre París y su pueblo natal hasta 1799, y menciono este año porque el 24 de diciembre Saint Martin sufre mucho con la muerte del barón Kirchberger de Liebestorf, un espíritu emparentado con quien mantuvo durante cinco años, como ya he dicho, "las más memorables, hermosas, fascinantes de todas las correspondencias teosóficas". Aparece publicada en inglés mucho después, en 1863, pero la edición fue sacada de impresión por décadas, y yo pregunto ¿dónde podríamos encontrar un mejor regalo por una traducción hecha al día de hoy por uno que conoció a Saint Martin, su trabajo y su período? Contiene la verdadera médula, espíritu y quintaesencia del misticismo francés y ha sido referida frecuentemente en mis notas.

Su devoción a Jacob Bohme fue la guía mental característica de su vida avanzada; está siempre presente en sus correspondencias descritas anteriormente, pero nunca ha estado capacitado para ver cambios en sus propios puntos de vista: podría ser verdad decir que profundizó en ellos, pero él estaba en terreno místico seguro. Ya antes el teósofo teutónico lo entregaba desde su propia luz.

Yo no pienso que esto lo podía haber ayudado a alterar para mejor una línea de "L'Homme de Desir", aunque él ha dejado en registros que en la luz de Jacob Bohme podría haber escrito "Le Nouvel Homme" en forma diferente o quizás no igual del todo. En el año 1800 apareció "L'Esprit des Choses", en París en dos volúmenes, con un epígrafe en latín sobre el título en el que afirmó que "el hombre es el espejo de la totalidad de las cosas". Concerniente a este sugestivo trabajo, Saint Martin entregó tres puntos de información:: 1) Que fue proyectado originalmente bajo el título de Revelaciones Naturales, reunido de notas originales con adiciones posteriores; 2) Que abraza el círculo total de las cosas físicas y científicas espirituales y divinas; 3) Que es una especie de introducción a los trabajos de Jacob Bohme. Esto último puede ser llamado indicativo de intencioso, y Saint Martin, yo no lo dudo, fue consciente que si propia intimidad estuco enlazada a través esponsales espirituales con su gran semejante alemán, pero estas contribuciones a la alta literatura del alma no hay dos místicos tan distintos uno del otro en lo que a sus formas y modos se refiere. Esta es la pregunta, por consiguiente, de penetrar bajo la superficie, cuando eso que abrazamos es el corazón de unión común a todos quienes han seguido la gran búsqueda de la experiencia en Dios. Es cierto que Saint Martin desarrolló diariamente en la consciencia esta unión con Bohme, y cuando el continuó en su propia forma de entregar su propio mensaje le parece indudable que él fue siguiendo el mensaje de su precursor. Para "L'Esprit des Choses" el hombre es el órgano del Orden Divino, el hombre es el espejo de todas las cosas. La Naturaleza está sonámbula y cuando nos involucramos con ella, supongo que esto puede ser inferido, espera en nuestro despertar y se despierta en nosotros. Estas cosas y muchas otras son nociones que fueron de Saint Martin desde el principio. Ocasionalmente hay elevadas y profundas cosas que previamente no se habían oído, pero no son de Bohme o ningún otro que no sea el propio místico francés, como que el alma proviene del alma del Señor y el Nombre es declarado dentro.

Prácticamente no existe material de la vida externa de Saint Martin después de 1799, el retrato histórico no nos dice prácticamente nada y sabemos de él sólo por sus libros. En los últimos años de su vida trabajó celosamente en las traducciones de Bohme: Aurora, Los Tres Principios, Cuarenta Preguntas y La Trina ociosidad del Hombre, pero él había comenzado esto mucho antes. No estamos al tanto de estas versiones, pero "Le Ministere de L'Homme Esprit", publicada en 1802 fue su último trabajo original, es en algunos aspectos el más importante de todos y desde su propio

punto de vista fue escrito más claramente que el resto, aunque percibía las reminiscencias de las nociones e intereses humanos comunes. Ha sido tomado para ilustrar la intención de enlace de su "primera escuela" con el teósofo teutónico, pero de nuevo la especie de matrimonio es que de la amistad a la raíz de todos los grandes místicos y sus grandes temáticas. Para el resto, el libro está escrito sobre la base de sus propios escritos anteriores, la sustancia que presenta en sus páginas de apertura, como entrega también un sumario de Bohme e indica repentinamente ciertos puntos salientes de correspondencia doctrinaria entre este último y Martines de Pasqually exhibida en "La Reintegration des Etres". Aparte de todos los sistemas y autoridades, el ministerio es un libro de innumerables luces desplegadas, algunas de ellas pertenecen al orden de primera magnitud. Es posible nombrar solamente las "intimidades de inmoralidad ", de muerte y de acceso a la vida, de la senda que fue abierta en la regeneración, de vida espiritual y de comunicación, del Sabbath logrado por la naturaleza, el Sabbath del alma y el de la palabra. Está también la doctrina de la palabra eterna, como pasada a través del alambique de la mente del místico francés, las relaciones con el universo y el hombre, como es la medida de todas las cosas y es la verdadera Palabra de Vida, en oposición a los que Saint Martin llamó la Palabra de Muerte.

El misterio ha dado término a su canción del cisne, pero más que su última contemplación, en que abrió muchas bondades de pensamiento y miró a través de muchas vías de visión. El 18 de enero de 1803, grabó en sus notas que en esta fecha completó sus sesenta años y que se abre ante él un nuevo mundo. "Mis esperanzas espirituales se dan en continuo desarrollo. Yo avanzo gracias a Dios, a través de esas grandes beatitudes que me fueron mostradas hace mucho tiempo, y me puedo coronar con todas las joyas con que yo he sido rodeado continuamente en mi vida terrestre". Una nota agregada en el verano dice que ha recibido ciertas advertencias de un enemigo físico y a través del cual podría traerle lo mismo que le habría traído a su padre antes de él. Él requirió solamente de la ayuda de la Providencia, que le permitió prepararse adecuadamente para este evento. El 13 de octubre de 1803, en Aulnay, cerca de Sceaux, en la casa de un amigo -conde Lenoir La-Roche- después de un golpe de apoplejía, pasó sin dolor a la ausencia en un acto final de oración.

CAPÍTULO VII

MARTINISMO MODERNO

Se podrá haber visto que he dependido de documentos impresos, ninguna otra cosa ha sido válida para investigar en Inglaterra, pero que las fuentes de mucho de lo que hemos citado están en los archivos de la Orden Martinista. Estos parecen formar, sin embargo, una pequeña parte de aquellos que han sido certificados como extensivos a diferentes períodos. Hemos dicho que (1 a)(1) los archivos de los Sacerdotes Elegidos fueron depositados en 1781 con Savalette de Langes, quien fue el presidente de los "Philalethes"(2), los que después de su muerte fueron vendidos indiscriminadamente, junto a aquellos del "Philalethes" y el "Rito Filosófico Escocés" y fueron adquiridos por prácticamente nada por tres hermanos, quienes devolvieron dos a sus propios cuarteles, reteniendo los del Sacerdocio Elegido, como pertenecían al Rito; esta restitución tuvo lugar en 1806, luego dos custodios los entregaron a otro miembro, llamado Destigny, en 1809, en su regreso a Santo Domingo, éste siendo un heredero de Martines de Pasqually y teniendo por otra parte derecho sobre ellos, Destigny también estaba en posesión de los Archivos Indios del Oeste sobrevivientes; que en 1812 fue enriquecido por los del Oriente de Avignon, que fueron recogidos en Italia antes de la revolución, que el total remanente que guardaba en 1868 fue transferido a M. Villarial, un año antes de su muerte, en cuya posesión continuaron hasta fines del año 1899. Ellos comprenden los registros de once Orientes -Logias de otro modo- de la Orden, aquellas de Leogana en las Indias Occidentales habían sido perdidas por el fuego y aquellas de Lyons habían llegado a las manos de Papus, en otras palabras a la Orden Martinista.

Como observamos -los archivos de Lyons fue narrado por Papus como y donde las transcripciones fueron derivadas por él. Su informe ha sido resumido en el segundo capítulo. He especificado también los documentos en las manos de M. Mathers, he sido por mi mismo un descendiente de Rodolfo de Salzman, a quién mencioné previamente como uno de los del Círculo de Estrasburgo. Ellos han dicho incluir la correspondencia de Saint Martin con Salzman, con Mme. De Boecklin, el conde de Divonne y otros. Pero existen dueños de otras colecciones como D'Effinger, Tommyer, Munier (1 a)- quienes no siempre fueron mencionados a nosotros. De cada uno y de todos ha sido dicho que nada ha sido escuchado de ellos por sobre veinte años y que intervino la Gran Guerra. Nosotros hemos prometido para el mismo período una Historia General de la Orden de Ellus Cohens y un estudio de Willermoz basados en los archivos de Lyons, pero ellos no han aparecido y no se les ha visto. En vista de la salud del material bien puede decirse que aún faltan muchas cosas que decirse de la vida definitiva de Saint Martin, especialmente en su tiempo temprano y tardío. He presentado un mero bosquejo y en algún sentido un suplemento a un trabajo formal extendido.

Queda hablar brevemente de la Orden Martinista. Aprendimos de Camille Flammarion que entre 1860 y 1870 fue instruido por un literato llamado Henri Deelage, quien también es mencionado por Eliphas Levi; quien escucha mucho de Deelage relacionado con su abuelo M. Chaptal, quien conoció a Saint Martin aparentemente muy bien. Estos son los simples hechos que deben ser agregados, pero el principio de la vida oculta de Papus aparentemente tomado, conocido y recibido por Deelage algunos mese antes de su muerte, que está definido como una "pobre presentación" (pauvre depot) constituida por diez cartas y algunas cosas puntuales, el moderno Martinismo firma SI que se traduce como Silencioso Incógnito, otros dicen los Únicos Silenciosos Desconocidos. Deelage escribió en este tiempo dos o tres libros ocultos que fueron fantásticos en materia e imposibles en estilo. Ellos no

sugieren conexión de él con otra sociedad para la exposición de las enseñanzas místicas de Saint Martin, ya se secreta o públicamente, y distinto a como Papus lo entiende, falla en explicar a los previos custodios el porque estos signos fueron firmados o cual era su significado. Esto llevó a Papus, sin embargo, a creer y proclamar en términos de certidumbre que Saint Martin inició por sí mismo a M. de Chaptal y estableció o reconstituyó la Orden Martinista en 1884. Entre 1887 y 1890 produjo rituales para la Orden, la estructuró en tres grados, que he alabado en muchas ocasiones por su sinceridad, simplicidad y reserva en cuanto a sus derechos. Ellos fueron definidos así: Asociado, Iniciado Martinista e Iniciador, el último implica por su título comunicar una licencia para la propagación de la Orden por todo aquel que llegue a ostentar este alto rango. Cualquier persona que detente este tercer grado puede construir un nuevo centro. El modo adoptado fue usualmente, lo que es conocido técnicamente como "comunicación", es decir se realizaba personalmente y no en Templo o Logia. A mi cierto entender, la recepción fue siempre dispuesta por correo. Es obvio que después de este modo una gran cantidad de miembros podían estar asegurados en un corto período de tiempo, asumiendo cualquier fervor razonable entre los participantes y cualquiera cosa pintoresca o atractiva en la que ellos pudieran actuar. Además no existieron pagos de ninguna especie. Por otra parte, no hubieron honorarios de ninguna especie. Esta no es la cuestión que la Orden Martinista extiende rápidamente en Francia, y en suma a los delegados constituidos automáticamente por el tercer grado se constituyeron logias en varios pueblos. Existieron también en varios países, Inglaterra no fue una excepción, mientras que la Orden fue especialmente exitosa en América del Norte y del Sur. Hemos escuchado también de su propagación en Egipto y Asia. En 1891 un Consejo Supremo fue constituido en París y reguló la Orden en su totalidad. Deviene como un centro también para numerosos intereses colaterales, todo organizado cuidadosamente, incluyendo grupos esotéricos y facultades de ciencias y filosofía, que por lo visto tuvieron exámenes y se otorgaron grados a su mérito. Papus fue un infatigable trabajador y antes del término del siglo extrajo todo lo que puede ser conocido y así fue la cabeza de un movimiento que puede ser llamado colosal con respecto a su magnitud. Las razones de esto se pueden encontrar en: fue una forma de iniciación hecha sin demanda sobre la masonería; recibe a ambos sexos; posee aspectos religiosos distintos, sin dogmas y se sitúa ajena al sectarismo; fue en algún sentido una "cosa" cristiana. Como tal esto puede apelar a las multitudes en Francia, quienes habían perdido la fe en la Iglesia Latina y aún poseyendo interese espirituales. Además trajo los sellos y talismanes de las ciencias ocultas, que claman ser enseñadas y también reconciliarse con la ciencia reinante de hoy. Por tanto, estas aparentes justificaciones, si no estas garantías, fueron en espiritismo, investigación psíquica, las escuelas de Nancy y Salpetriere no a hablar de menor reconocimiento, aunque no menos trascendente la Escuela del Magnetismo Animal. Per habiendo entregado esta apreciación ha establecido virtualmente a la Orden Martinista en polo separado de Saint Martin el místico. En escritos tanto tempranos como posteriores, Papus afirma continuamente que cuando la disciplina de Pasqually siguió su propio camino, habiendo dejado a su propio maestro, él no sólo estableció un Rito masónico, como otros han dicho previamente, sino que una Orden propia que se difundió totalmente en Rusia. Ahora, teniendo las así llamadas evidencias fuera de la corte en muchos casos. Las he examinado a fondo desde hace tiempo y tomado estos totalmente aparte: no existe necesidad de retrasar el desarrollo. Los historiadores masónicos fueron desatinados sobre términos y títulos cuando ellos inventaron un Rito sobre Saint Martin, y Papus fue leído con un prisma mientras declaraba al místico a la cabeza de una Orden propalada como de su propiedad. Yo dejo esto hasta aquí, sin embargo, es difícil de entender como se fue a engañar a sí mismo. No se escapó a la dura crítica, pero a mi parecer tuvo una incapacidad constitucional para pronunciarse válidamente en cuestiones de evidencias y que se usaran cosas sesgadas para probar cosas respecto a él. Los hechos sostienen que en 1899 o

aproximadamente, la Orden Martinista pudo decirse haber alcanzado su cenit, pero esto hace sembrar, pienso yo, las semillas de su propia destrucción. Se comienza a invadir el campo masónico y se acerca peligrosamente a la posición de un aspecto no autorizado del trabajo masónico. Prácticamente la rama entera de la Orden en Norteamérica, alcanzando a dos mil integrantes, rompe con el Supremo Consejo en París, y se reincorpora independientemente por su cuenta. Unos pocos continuaron bajo la antigua obediencia, entre otras la novelista Margaret B. Peeke, quien fue recompensada por Papus con el grado de Rosacruz. No hay estadísticas anteriores a mi, pero parece cierto que en Francia -cuando la francmasonería, como tal, puede ser llamado excesivamente fuerte la fuente tomada pudo haber sido escasamente menos que desastrosa, aún en consecuencia no siendo enmendado. Los años pasaron y pienso que "L'Initiation", una publicación oficial Martinista, llega a un final antes que la gran guerra. Pero esta gran conflagración llevó a la ruptura de cualquier cosa que pertenezca a los interese de organizaciones de tipo ocultistas. El Gran Maestro Papus, muere en el curso de la guerra en el heroísmo de un servicio físico. La paz de Versailles fue por fin firmada y no mucho tiempo después, por consiguiente, los viejos intereses comienzan a emerger: parece también como si la tensión recaída sobre sí misma dio nacimiento automáticamente a las nuevas aventuras por la huella de los pensamientos y los sueños. El ocultismo en París se caracterizó por actividades de cualquier tipo- nuevos movimientos, asociaciones, periódicos, incluyendo muchos órganos oficiales para una u otra dedicación, pero muchos de ellos de escaso desarrollo. Podemos imaginar que la Orden Martinista no permaneció en suspenso, pero ahora parece una sombra de lo que fue antes, está dividida por obediencias rivales y ha alcanzado uniones con desacreditados Ritos masónicos. Sea que osara emerger en una radiante luz y desde un centro nuevo, no remoto; pero todas las apariencias, al menos, sugieren que su tiempo terminó. Una vez a la cabeza de la mayoría de los movimientos franceses de tipo oculta, es ahora solo una de unos pocos, y yo no se en que forma el gracioso espíritu de Saint Martin puede decirse que hubiera defendido esto. Si siempre aquellos que se movían en este círculo y los que se regulaban en su centro hubieren realizado lo que el dejó para siempre en el Santuario Masónico Oculto por la Iglesia Mística de la Teosofía Cristiana hubieran encontrado esta luz brillando directamente a través del fin del Misticismo verdadero, pero nunca en los Orientes Menfis ni en los Mizraim o en ninguna sustituida forma de masonería que está sin Dios en el mundo. Mientras tanto tiendo a creer que los hombres y mujeres de mente espiritual en Francia, quienes no están bajo la obediencia de Roma, recordarán a Saint Martin como uno quien a su propio modo desarrolló una gran cadena que comienza en el mundo cristiano, con Dionisio de Aeropagite y unió a través de eslabón a eslabón a través de todas las edades siguientes.

ÍNDICE

CAPÍTULO 1: EL GRAN DÍA DE SAINT MARTIN..... 3

CAPITULO 2: LA VIDA TEMPRANA DEL MÍSTICO..... 6

CAPÍTULO 3: LA BÚSQUEDA DE LA VERDAD..... 11

CAPÍTULO 4: LA DOCTRINA DE LAS CORRESPONDENCIAS..... 14

CAÍTULO 5: EL HOMBRE DE DESEOS..... 16

CAPÍTULO 6: VIDA Y ESCRITOS POSTREROS..... 18

CAPÍTULO 7: MARTINISMO MODERNO..... 20